

Concluimos una vigorosa campaña de diálogo franco, sencillo y directo. Hemos demostrado una vez más la fortaleza orgánica de nuestro Partido, basada en su esencia popular, en la indestructible alianza de las clases mayoritarias de Zacatecas y, sobre todo, en la fuerza histórica de las ideas y proclamas que enarbolamos.

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

En Zacatecas, Zac.
CIERRE DE CAMPAÑA
Junio 29, 1986

El Partido de la Revolución Mexicana en Zacatecas, ha demostrado una vez más su carácter democrático, su sólida unidad, su organización y su fuerza.

Llegamos aquí unidos y fortalecidos los revolucionarios de Zacatecas: Los campesinos, los obreros y las clases medias populares; nutridos de la rica experiencia que ha significado para todos la entusiasta, reflexiva e intensa jornada democrática emprendida por el vasto y variado territorio zacatecano.

Concluimos aquí una nueva campaña de la Revolución Mexicana, caracterizada por la amplia participación popular, por la exaltación de los valores cívicos de los zacatecanos, por el respeto y el compromiso con la fecunda historia de nuestro pueblo y por la reafirmación, que de manera colectiva hemos hecho, de nuestros invariables principios ideológicos y de nuestra doctrina política de vanguardia.

Hemos refrendado de manera clara e inobjetable, el arraigo y la firmeza de las convicciones políticas de la gran mayoría de los zacatecanos; hemos ratificado la fuerza de nuestra Entidad, fundada en valores culturales y sociales, conformados a lo largo de una fructífera lucha histórica a favor de las más limpias y elevadas causas nacionales y de las más genuinas reivindicaciones populares.

Una vez más, el pueblo afirmó categórico y comprometido, que es nacionalista y revolucionario; que disfruta y defiende las libertades de individuos y de grupos; que participa en un inacabado y siempre perfectible sistema democrático, que asume su responsabilidad de ser el único autor de su propio destino, que acredita su capacidad de autodeterminación como pueblo, que hace valer su potestad soberana y se afana con acrisolado patriotismo y laboriosidad, por afianzar la independencia política y económica de la Nación.

Mi emocionado reconocimiento al gran pueblo de Zacatecas; nacionalista y revolucionario; fuerte, noble y generoso.

Concluimos hoy una vigorosa campaña de diálogo franco, sencillo y directo. Hemos demostrado una vez más la fortaleza orgánica de nuestro Partido, basada en su esencia popular, en la indestructible alianza de las clases mayoritarias de Zacatecas y, sobre todo, en la fuerza histórica de las ideas y proclamas que enarbolamos.

Nuestro Partido es quien ha realizado la campaña que hoy concluimos. Sus principios y doctrina nos han aglutinado. Así, su capacidad de movilización y convocatoria se han puesto una vez más de manifiesto.

Es el Partido quien nos ha permitido a los candidatos acercarnos con el pueblo, escucharlo respetuosos, estimularlo con orgullo, reflexionar de manera conjunta respecto a logros y desafíos, asumir compromisos y disponernos a emprender nuevas y formidables luchas por el progreso y el desarrollo integral de la Entidad.

Ratifico con orgullo de militante mi invariable compromiso con el Partido Revolucionario Institucional. Siempre lucharé por engrandecerlo, renovarlo y fortalecerlo. Siempre lucharé de acuerdo con sus postulados y en apego invariable a sus principios y valores. Siempre defenderé el proyecto nacional que sostiene e impulsa. Siempre acataré sus determinaciones. Siempre pugnaré por robustecer su unidad orgánica basada en la identificación de sus integrantes con un programa común. Siempre respaldaré sus luchas y trabajaré al límite de mis capacidades, por satisfacer las legítimas demandas de su amplia base popular.

¡Nuestro Partido ganará las elecciones y será la Revolución Mexicana la que siga gobernando a Zacatecas!

La nueva campaña del Partido Revolucionario Institucional por Zacatecas, se ha desarrollado en el marco de una situación nacional difícil y compleja.

México se halla inscrito en una realidad internacional desfavorable y desordenada. Las grandes potencias se disputan la supremacía en el mundo y este juego de intereses nos afecta ineludiblemente.

Hemos estado sujetos a múltiples y variadas formas de presión económica y política, lo cual ha hecho más difícil la superación de nuestros problemas.

Vivimos en una severa crisis económica, originada por fenómenos que provienen del exterior y también por deficiencias estructurales internas.

Sin embargo, los zacatecanos, tenemos clara conciencia de la realidad que vivimos. Nos mantenemos alertas afianzados en nuestros principios, seguros de lo que somos y le hacemos frente a la adversidad con patriotismo, unidad y determinación.

Somos intransigentes en lo fundamental, jamás claudicaremos, jamás nos doblegaremos, por el contrario, seguiremos siendo decididos en el logro de nuestros elevados intereses.

Los zacatecanos nos crecemos ante las dificultades, las entendemos como oportunidad para renovar y avanzar, y respondemos valerosos ante las acechanzas de quienes quisieran ver desviado el rumbo de México.

Zacatecas, con su gran pueblo, seguirá siendo baluarte de la soberanía y vanguardia de la Renovación Nacional; los zacatecanos seguiremos respaldando con hechos cotidianos al líder nacional de nuestro Partido, al Jefe de la Revolución Mexicana, al licenciado Miguel de la Madrid Hurtado.

Hemos dialogado intensamente con el pueblo. Hemos reflexionado serena y responsablemente respecto de la realidad en la que vive, al mismo tiempo que identificamos potencialidades y vías de superación constante.

Frente a grandes e indudables logros, hemos reconocido carencias, rezagos sociales y necesidades básicas aún insatisfechas.

El pueblo en su Partido, justiprecia con objetividad todo lo que ha avanzado y asume como compromiso revolucionario, lo mucho que todavía falta por alcanzar.

El pueblo es fiel testigo del claroscuro de la realidad zacatecana. Logros y desafíos acreditan la vigencia de la Revolución; logros y desafíos muestran su inacabable tarea social. Continuar para avanzar y avanzar para continuar, es compromiso de nuestro movimiento histórico reivindicador y justiciero.

Indudablemente avanzamos, pero habremos de aceptar que para continuar, es premisa fundamental reconocer que estamos alejados aún de ver cumplidos cabalmente nuestros anhelos revolucionarios.

Afianzados en nuestros importantes logros nos aprestamos a seguir luchando por el desarrollo democrático, con libertad y justicia social.

Recorrimos intensamente nuestro territorio; nos encontramos con zacatecanos en todas las regiones de la Entidad, y a través de un fecundo diálogo, recogimos demandas, escuchamos problemas, registramos soluciones, recibimos múltiples propuestas y pudimos apreciar, tanto las enormes potencialidades y recursos de nuestra vasta geografía. El pueblo se expresó con profundidad, con libertad, con apertura y largueza. Su sabiduría, su sensibilidad y conocimiento de la realidad zacatecana, ha marcado el rumbo a seguir.

Le presentamos un ideario básico que fue grandemente enriquecido con valiosas aportaciones recogidas por el Partido.

Las grandes cuestiones que me permití formular al protestar como candidato, fueron ampliamente analizadas. Las respuestas a nuestras interrogantes han sido discernidas y discutidas detalladamente por nuestro Partido.

Las determinaciones concluyentes hechas en el seno de la Asamblea Estatal celebrada el día de ayer, son las que han perfilado la plataforma electoral que se presenta a la ciudadanía, a efecto de que sea ratificada con su voto y se convierta en mandato popular para el Gobierno del Estado en los próximos seis años de ejercicio constitucional.

Se han precisado los propósitos a seguir, así como las características del progreso revolucionario a que aspira la mayoría del pueblo de Zacatecas.

Articular la demanda popular y precisar la voluntad mayoritaria habrá de ser el contenido específico del mandado que aspiro obtener. Esta es la legitimidad a la que aspiro: Representar las causas del pueblo, atender su voluntad soberana y ser instrumento eficaz para el cumplimiento de sus demandas, anhelos y esperanzas.

Reitero mi firme e invariable compromiso con el pueblo de Zacatecas.

A través de la intensa consulta popular realizada en los diferentes foros que ofreció la campaña, ya sea en las miles de audiencias, en el diálogo con grupos, en las Reuniones de Planeación Municipal y en las de análisis de temas sectoriales, el pueblo nos ha expresado sus necesidades más sentidas, cuya atención se convertirá en compromiso ineludible.

El clamor generalizado en la mayor parte del Estado es el agua, tanto para consumo humano, como para fines de riego y abrevadero. El agua influye directamente en las condiciones de vida de los zacatecanos. Seguiremos dando la batalla por el agua.

Nos comprometemos a luchar porque haya agua potable para todos y por ampliar la superficie de riego a través de más pozos, presas y bordos.

La mayoría de los zacatecanos vive en pequeñas comunidades que no siempre ofrecen las condiciones necesarias para generar los empleos que requieren sus habitantes, persistiendo una inconveniente tendencia de emigración.

La creación de fuentes de trabajo ha sido reiterada demanda popular presentada durante la campaña. Particularmente, encontramos que las mujeres, en su afán por mejorar la economía familiar, y en muchos casos al haberse quedado como responsables de sus hijos a la emigración del padre, demandan oportunidades de trabajo.

Lucharemos con imaginación, realismo y perseverancia por crear más fuentes de empleo e ingresos, particularmente para las valerosas y admirables mujeres zacatecanas.

Pugnaremos por hacer efectivo en la Entidad el derecho constitucional de trabajo. Un magno inequívoco de la disposición que tiene el pueblo por avanzar y su voluntad de ofrecer certidumbre en el destino de sus hijos, ha sido reiterada demanda en materia educativa.

Mejorar la calidad de la educación, mantener en condiciones dignas y funcionales las instalaciones escolares, construir más aulas y crear más instituciones de educación técnica y media superior, así como lograr una mejor vinculación con las necesidades del desarrollo de la Entidad, ocupa un lugar preponderante en las expresiones populares; la educación habrá de seguir teniendo la más elevada prioridad. Sin educación no hay progreso, ni puede florecer la libertad con justicia.

Seguridad pública, impartición de justicia honesta y expedita, conservación de los caminos rurales, electrificación de comunidades, drenaje y alcantarillado, teléfonos, servicios de salud, vivienda decorosa y digna para todos, apoyo y defensa frente a la carestía de la vida, son otras de las necesidades más apremiantes y sentidas de los zacatecanos. Luchar por su satisfacción es un compromiso insoslayable. Nos entregaremos a trabajar por su cabal cumplimiento.

Asimismo, el pueblo se pronunció por ensanchar las posibilidades productivas y por eliminar las barreras que obstaculizan que los campesinos produzcan más y vivan mejor.

Daremos clara prioridad al campo y siempre estaremos al lado de los campesinos.

Nuestro apoyo habrá de ser eficaz e invariable. Mi compromiso con los campesinos es amplio y será inalterable. Sumado a ellos lucharé siempre a favor de sus legítimas causas; por el mejoramiento de sus condiciones de vida y el progreso de sus comunidades.

Pugnaremos por la organización de los productores y la comercialización justa, así como por la eficiencia y la coordinación de las dependencias que tienen responsabilidad de atender al campo y servir a los campesinos.

Impulsaremos, asimismo, la industrialización, la pequeña minería y el turismo como imperativo de justicia social para crear más empleos y como medidas estratégicas para diversificar nuestra economía.

Refrendo mi compromiso con la clase trabajadora con quien siempre estaré unido en su lucha por los objetivos que ellos mismos han planteado: Hacer efectivo el derecho al trabajo, incrementar el poder adquisitivo del salario, desarrollar las fuerzas productivas y distribuir con equidad la riqueza y el ingreso; garantizar a la población niveles de consumo y bienestar adecuados y suficientes en alimento, vestido, vivienda digna y decorosa, seguridad social integral, educación, cultura, esparcimiento y recreación. Es invariable nuestro compromiso de impartir justicia laboral honesta, pronta y expedita.

Lucharemos por el constante ascenso de las clases medias populares en todos los frentes de la vida estatal. Apoyaremos las acciones que sean necesarias para que los miembros del sector popular logren mejores condiciones de vida y sean beneficiarios de la justicia social.

Con las mujeres zacatecanas seguiremos pugnando por sus legítimas reivindicaciones. Su incorporación plena, en condiciones de igualdad a la vida económica, productiva, al desarrollo social y cultural y en general al progreso y sus beneficios; es una lucha constante a la que jamás claudicaremos.

Creo firmemente en los atributos de la mujer, en sus cualidades y su valor en la sociedad. No permitiremos discriminaciones de ninguna clase debido a su condición femenina. La lucha revolucionaria por la libertad y la justicia no hacen distinciones.

Mi compromiso con las mujeres zacatecanas, ha sido reiterado y ahora se encuentra robustecido; son ejemplo de fortaleza, de sensibilidad y de disposición en el servicio a la comunidad. He estado, estoy y estaré siempre a favor de las causas de la mujer. Mi invariable respeto, admiración, apoyo y cariño a las mujeres zacatecanas.

Reconozco la potencialidad renovadora y transformadora de la juventud. Apoyaré siempre su participación en la lucha revolucionaria pugnando por su sólida formación ideológica y el fortalecimiento de su organización política. Sus limpios ideales, su vitalidad y energía, su honestidad y patriotismo, encontrarán el espacio necesario para su encauzamiento positivo a favor del desarrollo social. Sus demandas de empleo y en general sus exigencias de justicia, son compromiso insoslayable que asumo con orgullo y con responsabilidad.

Los jóvenes son los principales impulsores de la renovación revolucionaria y el cambio social permanente. Siempre seré aliado fiel de los jóvenes zacatecanos.

Francisco García Salinas cumple, este año de 1986, el segundo centenario de su natalicio.

Tan trascendente acontecimiento fue conmemorado en el marco de la campaña en todos los lugares de Zacatecas. Lo hicieron los jóvenes priístas. Tata Pachito ha sido recordado por el pueblo habiéndole ratificado su cariño y veneración. Lo hemos tomado como nuestro ejemplo, inspiración y guía. Su obra inconmensurable nos compromete a luchar por sus ideales en riguroso apego a nuestras convicciones. Siempre será el gobernante modelo. ¡Que viva Francisco García Salinas!

COMPATRIOTAS:

Me comprometo a impulsar un desarrollo político más democrático y participativo; un desarrollo económico más diversificado, más productivo y más justo; me comprometo a luchar con toda firmeza y energía por un desarrollo social más igualitario que se oriente a eliminar los rezagos prevaecientes en amplios grupos de la población, y empeñarme por eliminar toda forma de opresión, ignorancia y pobreza.

Reitero mi firme compromiso de darle prioridad a las comunidades rurales y a las colonias populares para la satisfacción de sus carencias y el cumplimiento de sus anhelos de superación.

Reafirmo mi determinación de trabajar a favor de quienes más necesidades tienen. El imperativo de justicia social es irrenunciable, lucharemos siempre por la igualdad entre los zacatecanos. Mi compromiso es con el pueblo.

La jornada que concluimos se constituyó en ocasión invaluable para exaltar el civismo de los zacatecanos y reconocernos, como pueblo, en nuestra formidable historia siempre ligada a las más elevadas causas nacionales.

Hechos populares, hazañas colectivas, acciones y obras memorables de los más valerosos y preclaros hijos de Zacatecas, forman parte de nuestro preciado y trascendental patrimonio. En él afianzamos nuestro ser patriótico y nutrimos nuestra voluntad. Somos fruto y hechura permanente de nuestro recio e imperecedero patrimonio cultural, histórico, ideológico y moral.

Los zacatecanos somos profundamente nacionalistas porque bien sabemos que hemos contribuido a la formación del nacionalismo de los mexicanos.

Las condiciones de nuestra geografía, aunadas a las circunstancias de nuestro origen y a la manera como hemos comprendido y enfrentado la vida, han configurado en nosotros una manera de ser peculiar, un carácter como pueblo, una personalidad propia de dignidad y apego intransigente a convicciones, a principios y a valores esenciales.

No cabe duda. Tenemos una identidad zacatecana de la cual estamos orgullosos y con la que estamos comprometidos. Identidad zacatecana que celosamente preservamos y

cotidianamente reafirmamos. Este también fue uno de los propósitos centrales de la campaña emprendida.

Qué orgullo hemos sentido al evocar a los valerosos caxcanes en la defensa de su territorio y cultura, y comprometernos con la determinante participación de Zacatecas en la Independencia, en la Reforma y en la Revolución Mexicana. Qué honrosa responsabilidad ha sido recoger como ejemplo permanente, la obra y la acción de los ilustres zacatecanos que fueron participantes decisivos en estos movimientos populares que forjan a nuestra Nación libre, soberana y democrática.

De todo ello nos nutrimos. De todo ello se conforman nuestras tradiciones, nuestras convicciones ideológicas, nuestras manifestaciones culturales y nuestras costumbres que preservamos celosamente. De todo ello se nutre nuestro compromiso de seguir luchando, hoy como ayer, en defensa de la Nación; de su soberanía, de su dignidad y su prosperidad.

COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DE PARTIDO:

Somos la mejor opción política para Zacatecas. Nuestro Partido volverá a triunfar. Tenemos la mejor plataforma ideológica, contamos con la mejor organización popular, y realizamos la mejor, más profunda e intensa campaña electoral.

Ganaremos las elecciones y seguiremos impulsando el avance de la Revolución Mexicana.

Con la legitimidad incuestionable de nuestro triunfo, me comprometo a gobernar para todos en apego fiel a la ideología del Partido Revolucionario Institucional y en congruencia plena entre lo que pensamos y decimos, con lo que hagamos; a gobernar bajo el imperio soberano de ley, fortaleciendo nuestras instituciones democráticas, garantizando derechos individuales e impulsando el cumplimiento de los derechos sociales de los zacatecanos; a gobernar promoviendo el desarrollo con sobriedad, eficacia, austeridad y honradez, acatando el mandato popular mirando siempre el interés de la mayoría y jamás a favor de intereses de fracción o grupo.

Respetaré a las minorías en el marco del pluralismo político, pero siempre seré leal con las mayorías.

Gobernaré con transparencia manteniendo siempre informado al pueblo de acciones y razones.

Gobernaré para el engrandecimiento de Zacatecas con firmeza, entrega y dignidad. Lucharé a favor de las reivindicaciones populares y por los más grandes y nobles fines de la Patria.

Gobernaré de cara al pueblo, con optimismo, tratando de merecer todos los días su confianza; pugnaré por la unidad de los zacatecanos y el fortalecimiento de nuestro movimiento revolucionario.

Gobernaré por el pueblo, gobernaré para el pueblo.

¡Viva Zacatecas!

¡Viva el Partido Revolucionario Institucional!

¡Que viva México!